

***Declaración de los trece (defensa estado obrero URSS,
Termidor, dos partidos, IC Alemania Urbahn-Maslow,
democracia discusión XV Congreso PCR - B)***

León Trotsky
8 de agosto de 1927

(Versión al castellano de Vicent Blat desde L. Trotsky, *The challenge of Left Oposition (1926-1927)*, páginas 372-377, Pathfinder Press, Nueva York, 1980, fuente Harvard College Library; también para esta entrada: ante una moción para expulsar a Zinóviev y a Trotsky del comité central, y ante el pánico de los zinovievistas, la Oposición presentó la presente declaración. La siguiente traducción se basa en el texto presentado por los trece líderes de la Oposición al comité central y en el texto muy revisado publicado en *Pravda* los días 10 y 11 de agosto. El texto entre corchetes no figuraba en la declaración original presentada por la Oposición, sino que se añadió bajo la presión de los estalinistas en el plenario conjunto (ver las observaciones de Trotsky del 9 de agosto: “[Protesta por la supresión de la declaración de los trece](#)”, en esta misma serie de nuestras EIS). El texto entre corchetes apareció en la versión de *Pravda* oficialmente autorizada, que omitió toda la segunda parte de la declaración (aquí señalada con un asterisco). Según la resolución mayoritaria aprobada en el plenario (“Sobre las violaciones de la disciplina por parte de Zinóviev y Trotsky”), la mayoría propuso no expulsar a los dos líderes de la Oposición si aceptaban ciertas condiciones: “1.- Renunciar a la teoría semidefensista de Trotsky ante la amenaza de guerra (la tesis de Trotsky sobre Clemenceau), tomar el camino de la defensa absoluta e incondicional de nuestra patria socialista frente a los imperialismos, y denunciar la calumnia de la Oposición de que nuestro partido y la dirección soviética han degenerado en termidorismo; 2.- Renunciar a la política de escisión de la Comintern, denunciar al partido formado por Maslow y Fischer, que han sido expulsados de la Comintern, romper todo contacto con ese partido antileninista y divisorio, y cumplir todas las decisiones de la Internacional Comunista; 3.- Renunciar a la política de escisión del PCU (B), denunciar el intento de formar un segundo partido, disolver la fracción y comprometerse a cumplir todas las decisiones del PCU (B) y de su comité central”. (Esta resolución se recoge en *Contra el trotskismo* [Moscú, 1972].) A continuación, el plenario conjunto votó a favor de “reprender y amonestar severamente” a Zinóviev y a Trotsky en lugar de expulsarlos directamente, aunque seguía considerando la declaración del 8 de agosto “insuficiente”, ya que estaba matizada con “reservas” y solo “repudiaba” algunos de los “errores” de la Oposición.

Al echar la vista atrás tras su expulsión del partido, Trotsky consideró la declaración del 8 de agosto desde la misma perspectiva que la del 16 de octubre de 1926. Muchos historiadores académicos consideran estos “documentos de rendición” (por ejemplo, E. H. Carr, *Foundations of a Planned Economy*, volumen 2, página 32). Para Trotsky, estas declaraciones “... tenían como objetivo mostrar una vez más, y siempre a la masa del partido, que la Oposición se fija como tarea no el segundo partido y la guerra civil [como afirmaban los círculos dirigentes] sino el enderezamiento de la línea seguida por el partido y por el estado mediante una profunda reforma” (ver en esta misma serie de nuestras EIS “[Nueva etapa](#)”, página 16 del formato pdf.)

Sin entrar en la forma polémica en que se han planteado las preguntas, respondemos a ellas centrándonos en el fondo de los problemas.

A la primera pregunta: estamos absoluta e incondicionalmente a favor de la defensa de nuestra patria socialista frente al imperialismo. Por supuesto, estamos absoluta e incondicionalmente a favor de la defensa de la URSS con el actual comité central y el actual Comité Ejecutivo de la Comintern.

Si, en la carta del camarada Trotsky [a Ordzhonikidze, del 11 de julio de 1927; ver en esta misma serie de nuestras EIS: “[El “derrotismo” y Clemenceau](#)”], el pasaje que se refiere a Clemenceau haya dado pie a una interpretación totalmente errónea (como si favoreciera una lucha por el poder aprovechando las dificultades de la guerra), rechazamos categóricamente tal interpretación. Al mismo tiempo, mantenemos nuestra convicción de que, en tiempos de guerra, el partido no puede renunciar a la crítica ni abstenerse de corregir la política del CC en caso de que resulte incorrecta.

Nuestro proyecto de resolución sobre la cuestión internacional, entre otras cosas, propone las siguientes consignas:

Por la derrota de todos los estados burgueses que entren en guerra contra la URSS.

Todos los trabajadores honrados de los países capitalistas deben contribuir activamente a la derrota de “sus propios” gobiernos.

Que todos los soldados extranjeros que no deseen seguir el juego de “sus propios” amos se pasen al bando del Ejército Rojo.

La URSS es la patria de todos los trabajadores.

Somos defensores desde el 25 de octubre de 1917.

Nuestra “guerra nacional” será una guerra “por la República Soviética como destacamento del ejército mundial del socialismo”; nuestra guerra “nacional” no “terminará en el estado burgués, sino en la revolución socialista internacional” (Lenin).

No defender la URSS es, sin duda, traicionar al proletariado internacional.

Sobre la pregunta respecto al Termidor declaramos: Los elementos del Termidor están aumentando en este país y cuentan con una base social bastante sustancial. [No dudamos de que el partido y el proletariado, siguiendo la línea leninista y a través de la democracia interna del partido, vencerán a estas fuerzas.] Lo que exigimos es que la dirección del partido se oponga de forma más firme y sistemática a estas tendencias y a su influencia en ciertos sectores del partido. Rechazamos la idea de que nuestro Partido Bolchevique [o su CC o CCC] se haya vuelto termidoriano.

En cuanto a la segunda pregunta: Reconocemos que el movimiento comunista alemán se ve amenazado por una escisión abierta y la formación de dos partidos. [Aunque aceptamos la decisión de la Comintern sobre la inadmisibilidad de mantener vínculos organizativos con el grupo de Urbahn-Maslow expulsado, insistimos y no dejaremos de insistir ante la Comintern para que se reconsidere el decreto de expulsión, habida cuenta de que] entre los expulsados hay cientos de viejos obreros revolucionarios estrechamente vinculados a las masas obreras, entregados a la causa de Lenin y sinceros en su disposición a defender la URSS hasta el final.

La creación de un segundo partido en Alemania supondría un peligro muy grave. Consideramos que deben adoptarse todas las medidas posibles para evitarlo. Proponemos que el Comité Central del PCU (B), a través del Comité Ejecutivo de la Comintern, aplique las siguientes medidas para conjurar ese peligro. A condición de que el grupo de Urbahn cese la publicación de su periódico y se someta a todas las decisiones del congreso de la Comintern, todos aquellos miembros expulsados que acepten estas condiciones deberían ser readmitidos en la Comintern y se les debería garantizar la oportunidad de defender sus puntos de vista en la prensa del partido y en las filas del partido y de la Comintern en general.

En cuanto a la tercera pregunta: Condenamos categóricamente cualquier intento de crear un nuevo partido. Consideramos que el camino hacia la creación de un segundo partido en la URSS es absolutamente nefasto para la revolución. Nos oponemos con todas nuestras fuerzas y de todas las formas posibles a cualquier tendencia hacia la existencia de dos partidos. Condenamos con la misma firmeza y categóricamente cualquier orientación divisoria. Cumpliremos todas las decisiones del PCU (B) y de su comité central.

Estamos dispuestos a hacer todo lo posible para eliminar los elementos de fraccionalismo que han sido generados por el hecho de que, ante la distorsión del régimen interno del partido, nos vimos obligados a luchar para dar a conocer al partido nuestras opiniones reales, que fueron presentadas de forma incorrecta en la prensa que lee todo el país.

**

Tras haber respondido a las preguntas que se nos han planteado, consideramos necesario, a su vez, expresar ante el plenario conjunto del CC y del CCC nuestra profunda convicción sobre la siguiente cuestión.

Son absolutamente necesarias varias medidas para evitar que el intento de restablecer la paz en el partido y de eliminar verdaderamente el fraccionalismo y la estrechez de miras acabe teniendo los mismos resultados que tras el 16 de octubre de 1926.

1.- Condenar de inmediato, en nombre del plenario conjunto del CC y del CCC, la publicación en nuestra prensa de materiales tales como el folleto “Sobre la guerra y el peligro de guerra”, editado por el Departamento de Agitación y Propaganda del Comité de Moscú; el artículo del periódico del partido de Ivanovo-Voznesensk en el que se tilda a los opositores de contrarrevolucionarios, y el artículo de la *Leninskaya Pravda* del 5 de agosto de este año, que llegó a afirmar, mientras se celebraba este plenario, que “las declaraciones del bloque de la Oposición son un bien tan codiciado en los ministerios de guerra de las potencias hostiles como lo son las acciones de empresas altamente rentables en la bolsa capitalista”.

2.- Poner fin a las expulsiones del partido y a otras medidas represivas contra los opositores por discrepar de las políticas oficiales, y readmitir en el partido a los miembros expulsados.

3.- Garantizar que los métodos de preparación del XV Congreso sean los mismos que bajo el mandato de Lenin, cuando también existían graves diferencias en el partido. En particular:

(a) Publicar en la prensa las tesis, los artículos y los programas de todas las minorías del partido dos meses antes del congreso;

(b) Facilitar que todos los miembros del partido se familiaricen con los documentos más importantes sobre las cuestiones controvertidas y llegar a una decisión meditada sobre la base de un debate exhaustivo;

(c) Garantizar un debate de camaradas sobre las cuestiones controvertidas, sin exageraciones, acusaciones de carácter personal, etc.;

(d) Adoptar como lema principal en la preparación del XV Congreso: “La unidad del PCU (B) y de la Comintern, por encima de todo”.

Avdeev, Lizdin, Smilga, Bakaev, Muralov, Solovióv, Yevdokimov, Zinóviev, Kámenev,
Peterson, Piatakov, Rakovsky y Trotsky

Edicions Internacionals Sedov
Trotsky inédito en Internet y castellano / Obras Escogidas)



germinal_1917@yahoo.es